

P Plata
con Plática

DINERO Y AMOR:

¿Una pareja conflictiva?



INTRODUCCIÓN

“Yo manejo el presupuesto, pago las cuentas... y por más que intento involucrar a mi esposa, enviándole un correo con todo lo que se hizo en el mes, ella ni siquiera lo lee”.

“¿Cómo puedo hacerle entender a mi esposo que sus gastos de más y deudas en tarjetas de crédito nos están llevando a la pobreza?”

“Yo confieso que yo soy la gastona y él, el ahorrador... pero yo gano más dinero, así que no se puede quejar”.

“Quiero invertir nuestros ahorros en un negocio y ella quiere que nos vayamos de vacaciones por dos semanas. ¿Quién tiene razón?”

Éstas son tan sólo algunas de las frases que me han llegado por correo o redes en los últimos meses, relacionadas al tema del manejo del dinero en la pareja. La base de estos conflictos y desacuerdos es –en la mayoría de los casos– la falta de comunicación.

Se suele hablar de muchos temas con la media naranja, desde problemas laborales hasta qué me gusta/disgusta en el sexo, pero cuando se trata de dinero, ¿por qué se nos hace tan difícil?

Sería ideal que pudiéramos hablar de finanzas personales con nuestra pareja desde antes de dar el gran paso, pues los hábitos de ahorro y gastos de la otra persona nos pueden decir mucho sobre quién es, sus valores, nivel de responsabilidad, etc.

Sin embargo, nunca es tarde para empezar y ya sea que estés teniendo disconformidades con cómo tu esposo o esposa maneja los bienes de la familia, o simplemente querés hacer planes a largo plazo, hacer citas financieras es necesario para lograrlo.

Para que tus pláticas financieras funcionen, necesitás ser honesto con vos mismo, elegir el lugar y momento en que se llevará a cabo y recordar que el objetivo no es “ganar”, sino llegar a un acuerdo.

El peor error que pueden cometer como pareja en asuntos de dinero es no ser honestos. De la misma manera en que una infidelidad amorosa daña irremediablemente una relación, una infidelidad financiera hace que perdamos la confianza y respeto en la otra mitad.



Tu pareja: una decisión financiera

La persona que tenés a tu lado ejerce una influencia fundamental en quién sos, lo que hacés, lo que lográs y el éxito que conseguís. No porque te arrastre con ella a uno u otro lado, sino porque su apoyo o falta de, te ayudan o detienen a lograr lo que querés.

En tu carrera, en tu vida en el hogar, pero especialmente en tus finanzas, tu cónyuge tiene que apoyar profunda y agresivamente tus pensamientos y decisiones, y ambos tienen que estar dispuestos a encontrarse a mitad de camino. Dicho de otra manera: tu pareja es la decisión financiera más importante que vas a tomar.

1. Tu pareja puede hacerte o deshacerte

Me contaba una mujer en un taller que, en una ocasión, estando embarazada, salió con una amiga para ayudarle a escoger un vestido. Al salir, su esposo le dijo “recordá que prometiste no comprar nada”. Inevitablemente, ella encontró un vestido de embarazo que le gustó y lo compró.

Puede no parecer algo grande, pero cada vez que vas en contra de lo que acordaste con tu pareja, **estás cavando un pequeño hoyo**. No es que esté mal comprar; el asunto es que si tenés un acuerdo financiero con tu pareja, ambos deben mantenerlo.

Muchos de estos hábitos de consumo son claramente evidentes durante el noviazgo. Pero la gente, cegados por el amor y el deseo de casarse, se hacen de la vista gorda ante ellos.

Cuando estás saliendo con alguien, **tenés que prestar atención a sus hábitos de consumo**. ¿Está constantemente comprando cosas nuevas a pesar de estar en un trabajo con ingreso bajo? ¿Parece adorar marcas de renombre y se interesa por lo que todos los demás están usando, conduciendo y haciendo? ¿Sabe algo acerca de la inversión? ¿Alguna vez se habla sobre el futuro de una manera que demuestra tener sus raíces en una cuidadosa planificación?

Sé inteligente. Mirá las señales de alerta. Seleccionar un cónyuge que usa bien su dinero puede ayudar a establecer una relación sólida. Juntos pueden hacer inversiones, ahorrar para su retiro, planear viajes y **animarse uno al otro** para tomar decisiones inteligentes.

Buscá una pareja que **esté dispuesta a aprender o enseñar sobre dinero**. Una pareja solidaria se asegurará de que ambos estén en la misma página cuando se trata de sus finanzas.

Muchas personas –sobre todo mujeres– prefieren un lugar secundario en esto del manejo del dinero. Si querés tener éxito en tu vida, tenés que tomar el sartén por el mango en este tema, y estar juntos, conscientes de lo que se está gastando, en qué, lo que se ahorra e invierte.

2. El apoyo: parte fundamental

Al final, todo se reduce a esta palabra: **apoyo**. Estar en la misma página y sintonía. Si han decidido que van a salir a comer menos, para ahorrar y pagar sus deudas, no se vale que uno se vaya con sus amigos, mientras el otro se queda en casa.

Si han decidido reducir la factura de la luz, apagando las luces y desconectando los aparatos cuando no se están usando, es algo que deben **hacer ambos y no nada más uno**. De igual forma, si tomaron la decisión de invertir en un negocio y es de los dos, ambos tienen que estar encima de que todo esté bien.

El apoyo no debe ser solo en el área de las finanzas. En los últimos años, hay cada vez más mujeres que trabajan al igual que el hombre y, sin embargo, sus tareas en el hogar parecen no reducirse. El apoyo de tu pareja debe ser en este ámbito también, pues muy difícilmente la mujer podrá desarrollarse profesionalmente sin un marido que la encuentre a mitad de camino en cada tarea del hogar y de la familia.

Tu pareja: una decisión financiera

3.

Cada decisión y meta que tengan en pareja o individualmente, involucrará dinero. **Dinero de los dos**.

Si decidís estar con una persona con problemas de gastos y/o deudas, tus ahorros se verán seriamente reducidos. Si decidís estar con una persona que controla su dinero y te ayuda a controlar el tuyo –de los dos, en realidad–, podrán ver muchas metas cumplirse.

Esto no quiere decir que las finanzas de la otra persona sea lo único que importe o en lo que te fijés. Lo que quiere decir es que **es un aspecto muy importante** a tomar en cuenta y que si tu pareja tiene problemas de dinero, podés echarle la mano para que **juntos salgan adelante**.

4. Cómo preparar el campo financiero

para el matrimonio

El momento **ideal** para sentarte a hablar de dinero con tu media naranja es **antes de casarte**, porque así estás a tiempo de conocer financieramente quién es la persona con quien pasarás el resto de tu vida y **podrán tomar decisiones** sobre cómo quieren llevar su vida financiera.



5. Aprendan sobre el pasado financiero y presente de su pareja.



Es aconsejable revisar todas las deudas importantes de ambos, desde créditos hipotecarios, automotrices, por negocios, casas comerciales, préstamos personales, así como saldos significativos de tarjetas de crédito. Así mismo, que cada uno solicite su récord crediticio (esto se puede hacer gratuitamente una vez al año), para saber dónde están parados y si no hay ningún error cometido, nunca está de más.

De lo contrario, cuando como pareja estén listos para dar un paso más grande, como la compra de una casa, podrían terminar sorprendidos y con la guardia abajo si uno (o los dos) no tiene la situación financiera que esperaba.

6. Describan sus patrones de ingresos y gastos

¿Te has acostumbrado a llevar un presupuesto y control de gastos? ¿O sos más bien de esos compradores compulsivos? ¿Qué tal una de esas personas que suelen tachar de “agarrados”? Y, ¿qué pasa con tu pareja? ¿En cuál de esos extremos se encuentra? ¿Los ingresos de ustedes son fijos o variables? ¿Reciben algún tipo de bonos, comisiones, o viáticos? **Todo ingreso y todo gasto cuenta. Siempre.**

7. Decidan si llevar finanzas juntas

o separadas

Una de las preguntas más grandes y prácticas que enfrentan las nuevas parejas es si separar o combinar las finanzas.

Existen varias maneras en que esto se puede hacer y no hay una única respuesta correcta para todos: **va a depender de cada pareja, pero sí es necesario tomar la decisión.**

8. Establezcan metas financieras conjuntas

Metas como la compra de una casa, un carro, viajar a determinados países, el retiro o la educación de los hijos **deben planificarse con tiempo y ser compartidos.**

9.

Dividan los roles financieros

Al igual que se suele decidir quién sacará la basura y quién lavará los platos, las parejas también deben decidir sobre los roles financieros de cada uno. ¿Quién hará el presupuesto? ¿Quién estará encargado de pagar X o Y factura? ¿Cuál de los dos velará por la situación con los seguros?

Y, mucho ojo, no porque uno de los dos sea mucho mejor que el otro en el tema de las finanzas personales, deberá caer la responsabilidad en uno solo; lo mejor siempre es que cada uno se encargue de una parte.



CÓMO SUBIR A TU PAREJA al mismo barco financiero

Si tus finanzas te causan estrés y ansiedad, es natural querer evitar este tema porque podrías sentirte frustrado o avergonzado por algunas decisiones que hayás tomado. Pero no hay que dejar que estos sentimientos nos paralicen y nos impidan hacer lo correcto: ¡hablar de dinero con el ser amado!

En muchos casos, una de las personas involucradas sí está dispuesta a hacerlo, pero su pareja se rehúsa completamente. Si te suena, acá 5 pasos para lograrlo.

1. No ocultés información

Revelar cómo están y manejas tus finanzas personales también significa perder algo de autonomía. Para muchos esa cuenta en el banco es el máximo logro de independencia: ¡finalmente podés hacer lo que querrás con tu dinero sin que tus papás te cuestionen!

Sin embargo, aunque compartir esta información puede hacerte vulnerable y responsable, también obtendrás una nueva apertura en tu relación. ¿Lo contrario? Es conocido como la famosa infidelidad financiera.

2. Dejá de juzgar

Juzgar cómo consume y gasta la media naranja es increíblemente fácil. Nos hemos vuelto expertos en revisar y analizar cada comportamiento y decisión de compra pero, ¿acaso lo hacemos con nosotros mismos y nuestros gastos? ¡Difícilmente!

Nada lograrás si te dedicás exclusivamente a echarle en cara al otro lo que VOS PENSÁS que está haciendo mal o que su comportamiento es tonto.

3. Enfocate en lo positivo

Salir de deudas no debe ser “el objetivo”. El verdadero objetivo debe ser tener una relación sana con el dinero. Esto se logra con una combinación de objetivos a corto y largo plazo.

Si te enfocás únicamente en los objetivos a largo plazo, el objetivo es demasiado ‘abstracto’. No podés ver la luz al final del túnel. En cambio, si te enfocás en los objetivos a corto plazo, podrías dejar de planificar para el futuro.

3. Enfocate en lo positivo

Salir de deudas no debe ser “el objetivo”. El verdadero objetivo debe ser tener una relación sana con el dinero. Esto se logra con una combinación de objetivos a corto y largo plazo.

Si te enfocás únicamente en los objetivos a largo plazo, el objetivo es demasiado ‘abstracto’. No podés ver la luz al final del túnel. En cambio, si te enfocás en los objetivos a corto plazo, podrías dejar de planificar para el futuro.

Si tenés problemas en que tu pareja esté en el mismo barco financiero, por ejemplo un plan de reducción de gastos para salir de deudas, pueden crear un plan con metas a diversos plazos (donde salir de deudas es solo una de ellas), con muchas pequeñas recompensas en el camino.

4. Tu solución no es la ÚNICA solución

Solo porque vos hayás encontrado algo que te funcione, NO quiere decir que sea la única manera de hacerlo. Tampoco implica que a tu pareja también le funcionará.

Puede ser tentador decirle que si hace las cosas como vos, el problema se resolverá. No sos su mamá o papá. Son personas distintas con hábitos y comportamientos diferentes.

5. Tómenselo tiempo de soñar

De entrada, un presupuesto puede parecer tedioso: algo así como una dieta forzada en tu buffet de gastos. Pero los presupuestos no son solo para limitar tu billetera; también se trata de decidir a dónde quieren que vaya su dinero y a dónde quieren ir ustedes.

Por esto, las citas financieras deben incluir pláticas sobre los sueños que desean realizar con sus ingresos. Es ahí donde la cosa se pone más interesante. ¿Un viaje a un destino soñado? ¿Una casa nueva más grande? ¿Qué quieren, cuándo lo quieren y cómo lo van a presupuestar?



INFIDELIDAD FINANCIERA:

¡que pase él/la que miente sobre dinero!



Cuando escuchamos la palabra infidelidad, pensamos inmediatamente en terceras personas en una relación de dos. Pero ¿qué tal la infidelidad financiera? Si nunca habías escuchado este término, se refiere a las mentiras que dice uno –o ambos- integrantes de la pareja con respecto a sus finanzas.

Dentro de las infidelidades financieras más comunes están: ocultar efectivo, compras grandes y pequeñas, esconder facturas, mantener cuentas de ahorro o tarjetas de crédito secretas, mentir sobre el nivel de endeudamiento, el monto gastado en un regalo, entre otras.

¿Y por qué se dan estas mentiras? Normalmente el tema del dinero es uno de los últimos hablados –si es que se llega a hablar- antes del matrimonio, pues la cultura nos ha enseñado que hablar de dinero con nuestra pareja es una señal de que falta amor.

Así, ambas personas entran al matrimonio con su propio conjunto de creencias y hábitos sobre las finanzas, y dado que no se habla al respecto, cada quien actúa como mejor le parece. Con el tiempo se dan cuenta de que algo anda mal, y por vergüenza, culpa o un intento de evitar que el otro miembro de la relación se preocupe, el o la infiel decide callar y ocultar el problema.

Sin embargo, es un hecho que independientemente del nivel socio-económico, el dinero es quizás el principal factor de conflicto entre las parejas. Y cuando mentimos en un tema tan delicado como el manejo del presupuesto familiar, se pone en riesgo la estabilidad del matrimonio.

Si tu excusa es no preocupar a tu pareja, por ejemplo, el marido que oculta lo atrasados que están en los pagos de la hipoteca, ponete a pensar lo que pasaría si fallecieras repentinamente: tu pareja podría perderlo todo de la noche a la mañana sin siquiera haberlo previsto.

La confianza es un ingrediente esencial para el éxito de cualquier relación, y tener secretos financieros es la manera perfecta para romper esa confianza.

Cuentas juntas

← o separadas →

¿Qué es mejor?

Mancomunar una cuenta quiere decir que vos y tu pareja son los propietarios de la cuenta que están uniendo, dando acceso a que ambos puedan ver cuánto dinero hay en la cuenta, depositar y sacar dinero sin ningún problema. En suma: total transparencia.

Cuentas de ahorro

Para tener una cuenta de ahorro en conjunto, básicamente ambas personas deben presentar los mismos documentos que el banco te pide para abrir una cuenta de ahorro por tu cuenta. Y, así mismo, se entregarán dos tarjetas de débito: una para cada persona para las cuentas que sean Y/O.

Un punto importante a considerar es que si la cuenta ya existe no se puede MANCOMUNAR, solamente se puede agregar a otra persona como FIRMANTE. Se deberá de abrir una cuenta nueva para que ambas personas sean titulares.

Ventaja

Además de que es súper fácil mancomunarla, la cuenta puede ser administrada por ambos, lo que les da el privilegio de estar al tanto de cuánto se ahorra y cuánto se gasta en la familia o en la pareja. Son especialmente beneficiosas para aquellas parejas que tienen finanzas 100% compartidas o están pensando moverse a este esquema de ahorro.

Desventaja

Aunque no hay desventajas verdaderas de mancomunar cuentas de ahorro, sí es necesario ponerse parámetros y estar de acuerdo de cuánto pueden gastar y cuánto van a depositar a la cuenta para los gastos fijos que tengan en común. Si esto no está definido desde el comienzo, se pueden generar problemas cuando unos de ustedes dos gaste más o no aporte lo que debe de aportar mensualmente.

Préstamos hipotecarios

Para poder pedir un préstamo hipotecario de manera mancomunada los requisitos son los mismos que cuando lo hacés por tu cuenta; lo único que cambia es que vos y tu pareja deben estar unidos de manera LEGAL y se estudian los estados de cuentas y récord crediticios de ambos.



Ventaja

Es muy probable que puedan optar a un préstamo más alto (lo que significa una casa más grande, o cara, o en un mejor lugar) puesto que con los ingresos de ambos, su capacidad de pago es mayor.

Desventaja

No podés pedir que el crédito hipotecario sea mancomunado si no estás casada/o o tenés un lazo sanguíneo, tampoco pueden hacerlo si uno de ustedes tiene muchas deudas o un récord crediticio no muy favorable.

Tarjetas de crédito

Con las tarjetas de crédito no podés pedir una cuenta mancomunada, pues el dueño de la deuda debe ser solo una persona.

Lo que sí podés hacer es solicitar una línea de crédito adicional a la del dueño de la tarjeta.

Ventaja

Existe confianza y transparencia entre ustedes y pueden ver cuánto están gastando ambos y en qué, de la misma forma que con una cuenta de ahorro mancomunada. Además, los gastos de ambos estarán ganando puntos en la misma tarjeta.

Desventaja

No genera un historial crediticio para la persona a la que se le fue dada la tarjeta adicional. Por otro lado, si uno de ustedes llegara a gastar de más y sobrepasar los límites de crédito sanos, el record crediticio del titular de la tarjeta de crédito queda manchado y, por ende, solo él/ella queda enjaranado.

LOS PEORES errores
FINANCIEROS
que cometen las parejas

No decidir quién es responsable de qué.

1.

Hablá con tu pareja quién se va a hacer responsable de qué: quién va a pagar qué factura, quién se hará cargo de los seguros, de las cuentas del banco, de las tarjetas de crédito, de llevar un presupuesto, etc. Y, en la medida de lo posible, intenten que sea una distribución equitativa.

2.

No tomarse en serio las deudas.

Las deudas pueden destruir un matrimonio: esto no me lo invento yo, las estadísticas lo demuestran y muchísimas personas me han escrito contándome esto. No importa cuánto amor hay en una pareja, si uno de ellos está poniendo constantemente a la pareja en deuda, es muy probable que eventualmente la relación se destruya.

Aunque sea una sola persona la que entró con deudas a la relación o se hizo de ellas ya casados, la realidad es que como matrimonio tocará apoyarle y atacar esas deudas en conjunto. Ser egoísta y decirle “pagá, que es tu culpa”, es muy tentador... pero tené presente que no solo tus finanzas, sino también tu matrimonio, está en riesgo.

3.

No enseñar a tus hijos a manejar dinero.

Dado que en la mayoría de los países el sistema de Educación no incluye las finanzas personales y el manejo del dinero, si vos no le enseñás a tu hijo desde pequeño a manejarlo, nadie más lo hará y terminará cometiendo los mismos errores que ustedes.

4.

No planificar su educación con tiempo.

Si hay en lo que vale la pena invertir para tus hijos es su educación: es lo único que nadie les podrá arrebatar y es la base de herramientas para que ellos se forjen un mejor futuro. Sin embargo, la mayoría de las parejas comienzan a pensar en el costo de la educación universitaria cuando están a un par de años de salir del colegio.

5.

No pensar en su retiro desde el comienzo.

Al igual que sucede con el costo de la educación de los hijos, usualmente pensamos que ya habrá tiempo de pensar en el retiro y es una meta que vamos postergando hasta que la vemos muy cerca. Las parejas sólidas financieramente planifican con tiempo y se preparan con ahorro e inversión para cada etapa de su vida.

Nada peor que ambos se hayan gastado la vida trabajando, para al final descubrir que no tienen ni un peso en sus años dorados.

TEST DE COMPATIBILIDAD

financiera para parejas

1) Con qué frecuencia piensa que es correcto hablar de temas relacionados con el dinero con su pareja:

- a) Todos los días.
- b) Una vez por semana.
- c) Esporádicamente, sólo si es estrictamente necesario.
- d) Nunca, la pareja no debe hablar de dinero, es mejor que uno de los dos se ocupe.

2) ¿Ha realizado o le gustaría realizar una planificación financiera con su pareja que les sirva como guía para los gastos cotidianos y no cotidianos?

- a) No, no le veo sentido.
- b) Sí, lo hemos hecho o estamos a punto de realizarlo.
- c) No lo sé.
- d) ¿Cuál es el sentido? Igual los dos somos un desastre en temas de dinero.

3) ¿Cómo piensa que debería ser la división de los gastos en la pareja?

- a) Uno de los dos se debería ocupar de todo.
- b) Deberíamos dividirnos los gastos según nuestros niveles de ingresos.
- c) Todo nuestro dinero debería ir a parar a un pozo común del cuál ir sacando según nuestras necesidades, lo que sobra se ahorra.
- d) Es un tema que ni hace falta hablar, el que tiene dinero en ese momento paga.

4) ¿Le mintió alguna vez a tu pareja sobre temas de dinero?

- a) No, nunca.
- b) Tal vez una o dos veces.
- c) Solamente en los cumpleaños.
- d) Sí, en varias oportunidades.

5) ¿Cuánto dinero gasta sin necesidad de preguntarle primero a su pareja?

- a) Menos de 100 pesos.
- b) Entre 101 y 500 pesos.
- c) Entre 501 y 1.000 pesos.
- d) Nunca le pregunto antes de realizar un gasto, independientemente del costo.

6) ¿Cómo piensa que la pareja debe administrar el dinero que se la da a los hijos?

- a) Mediante un sistema en el cuál los hijos “ganen” dinero según tareas/comportamiento.
- b) Uno de los dos se debe encargar del tema y decidir cuándo dar o no dar dinero.
- c) Uno de los dos se debe encargar de los gastos corrientes y otros de los extraordinarios.
- d) No es necesario planificar nada, cada uno le da lo que le parece.

7) ¿Cómo piensa que hay que educar a los hijos en el tema del dinero?

- a) Hay que enseñarles la importancia del dinero desde bien pequeños, mediante libros y juegos sobre el tema.
- b) Hay que enseñarles sólo lo básico y luego pagar por un buen colegio que les enseñe el resto.
- c) Preferiría sólo responder a las preguntas puntuales que me hagan y que aprendan el resto por su cuenta.
- d) No veo por qué es necesario hablar de dinero con los hijos, hay temas más importantes.

TEST DE COMPATIBILIDAD

financiera para parejas

8) En el caso de que la pareja tenga o planeé tener hijos, ¿cómo piensa que se debe velar por la seguridad económica de la familia?

- a) Se debe ir ahorrando en una cuenta aparte un porcentaje determinado de los ingresos familiares y colocarlos en una caja de seguridad en alguna inversión de riesgo muy bajo.
- b) Se debe contratar un seguro de vida que cubra las necesidades económicas de la familia en caso de siniestro.
- c) Es un tema que nunca hablamos porque no queremos “llamar a la suerte”.
- d) Lo hablamos y pensamos que no hace falta tomar recaudos ahora, somos demasiado jóvenes para pensar en ello.

9) Si uno de los dos tiene éxito en la profesión y sus ingresos crecen exponencialmente:

- a) Se debe hacer cargo de todos los gastos de la pareja, aunque las decisiones financieras importantes deben seguir siendo tomadas a medias.
- b) Los gastos de la pareja deben seguir en la misma proporción que antes, y el excedente debe ser ahorrado en una cuenta conjunta.
- c) Se debe hacer cargo de todos los gastos de la pareja y de las decisiones financieras importantes.
- d) Lo que haga con su plata excedente es su problema siempre y cuando pague todos los gastos de la casa.

Resultado:

De 0 a 3 preguntas en común:

La compatibilidad financiera es baja. Esto puede deberse a diferentes formas de concebir el dinero en la pareja pero también puede ser producto de que nunca se habló sobre el tema en profundidad.

Es recomendable que se analicen exhaustivamente las diferencias aparecidas en torno a los temas del presente test, con el fin de buscar soluciones.

De 4 a 6 preguntas en común:

La compatibilidad financiera es media. Se nota que hay varios temas sobre los que piensan parecido y eso está muy bien y genera buenos presagios en este ámbito, pero sería muy productivo un profundo análisis de las preguntas que generan incompatibilidad, más que nada en cuanto a la importancia que cada uno de los integrantes le asigna a las mismas.

De 7 a 9 preguntas en común:

¡Que vivan los novios! La compatibilidad financiera es alta. Felicidades porque, por lo menos en lo que respecta a los temas económicos (que no es un tema menor) has encontrado a tu media naranja. La pareja tiene muy en claro los aspectos financieros de ambos y están preparados para realizar un exitoso trabajo en conjunto.



Plata
con Plática